
Heriberto Nieves

Flecha, Círculo y Péndulo: Voluntad de ser. Peregrinación de un Zahori Lunático

Flecha, círculo y péndulo — tres vocablos que identifican, respectivamente, a un objeto que se lanza con un arco, un signo de la geometría plana y un cuerpo que cuelga suspendido de un punto.

Las tres, tan distintas como son, guardan analogías íntimas que convergen en un significado comparativo. La trayectoria de la flecha, dirigida a un punto central específico, es un ancho arco que, de extenderse al infinito, describiría un círculo; el círculo, a su vez, tiene un punto central que lo engendra, y el péndulo es el cuerpo pesado que al oscilar describe un punto común a todos los movimientos.

Esta centralidad del punto, que es compartida por la flecha, círculo y péndulo, es la que da, en un nivel simbólico, sentido y coherencia a la obra plástica reciente de Heriberto Nieves. La peregrinación del artista para llegar a ese punto, amerita un comentario introductorio que nos sirva de cicerone a su muestra.

Al echarle un vistazo a la producción de este tenaz y prolífico artista, trabajo que apenas abarca una década, se percibe desde el principio la búsqueda dirigida a descubrir una identidad propia en la plástica y su persona. Esta indagación le sirve de trampolín para un comentario más amplio que no sólo define la variedad y riqueza de sí mismo, sino que afirma una voluntad de ser que le impulsa a una creación más ambiciosa de alcance universalista.

Si seguimos el trazo amplio que su figuración ofrece, al inicio mimética – dibujo natural, fotografía y hasta radiografía-, y luego abstracta en su totalidad, encontraremos un hilo de perentoriedad auto reflexiva del que emana su imaginaria expresiva. La triada de flecha, círculo y péndulo, será la metáfora visual que en su obra madura significa los secretos y revela las inquietudes de un hombre tan apasionado con su arte como lo es con el diario vivir. Su poesía, lamento y exaltación de la conflictiva naturaleza del ser humano, evoca una realidad excelsa, más allá de las circunstancias del tiempo y del espacio que nos limitan, remontándose a un ámbito trascendental e infinito de la geometría pura, los signos universales y el espacio sideral.

VEGA ALTA

Sus primeros estudios universitarios lo encaminan hacia una carrera en medicina que empezó pero luego abandonaría, pero de los que guarda en su memoria ciertos aspectos que influyeron en sus primeros esbozos en artes plásticas. No es hasta quince años después de obtener su bachillerato en biología, que estudia una concentración en pintura en los talleres de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras. Se ausenta de la isla por dos años, y al terminar sus estudios graduados en arte, en la Escuela de San Carlos de la Universidad Autónoma de México, obtiene el grado de maestría en pintura (1995).

Durante estos años de formación académica, Heriberto presenta varias exhibiciones. Desde su principio, su selección de materiales y procedimientos empleados son poco ortodoxos. Además de la fotografía y de la radiografía, espejos exteriores e interiores en los que se mira, en México descubrió el chapopote, que como apunta Alberto Hajar en su presentación es: "Mejor llamado chapopote que brea por la raíz prehispánica de combustible el impermeabilizante, (y que) encendió su oscura presencia y una compleja variedad de texturas y tonalidades, combinadas en el soporte, hasta convencer a su artístico usuario de la necesidad de incorporar recursos de significación variados e insólitos".

Buscando el Paraíso, (1993) en el Colegio Regional de la Montaña en Utuado, y Afirmaciones, (1994) en la Casa Alcaldía de Vega Alta, con su iniciación pública por medio de exhibiciones individuales; en ellas una serie que lleva por nombre Autorretratos, nos confronta con Heriberto, desnudo, como protagonista de sus pinturas. Mezcla de narcisismo y epifanía, son

su primera manifestación de la voluntad que le impulsa a ser punto central a toda creación plástica. Estas obras que son ejecutadas en técnica mixta - fotografías, radiografías, metal, madera, tornillos y tuercas de gran tamaño, chapopote -brea, etc. Son todas de gran formato. Esta escala que favorecerá casi invariablemente en toda su producción; aunque más adelante creará esculturas de tamaño íntimo, aspira a proyectar un ethos heroico (espíritu o sentido característico), siempre comprometido con una dimensión monumental de tamaño y de conceptos.

La fotografía de su cuerpo desnudo se proyecta sobre el metal, con los brazos abiertos y los ojos cerrados, unas veces en actitud de liberación, mientras que en otras sugiere el crucificado. El chapopote con su negrura y espesor, da una impresión de un tenebrismo moderno que envuelve, a la vez que destaca, las sepias del cuerpo, trozos de metal, y de las maderas que interactúan con la figuración. Grandes tuercas y tornillos perforan y unen planchas de metal y plexiglás, unas veces proyectándose hacia fuera y otras clavando los planos reales y de ilusión que estructuran los espacios de la obra.

En *Afirmaciones*. una de las piezas que lleva el nombre de la exhibición, es un ensamblaje de varias planchas de metal y plexiglás, que incluye la cara del artista coronando un esqueleto, reducida a una máscara encerrada en brea; con los ojos abiertos y una sonrisa a flor de labios, crea una dualidad de muerte y vida que nos confronta fijamente con su mirada. "Quería mostrar la parte hermética del ser, del interior, la radiografía como autorretrato, no buscando patología sino salud. (Y añade) Por cierto quiero mencionar que la parte erótica está representada con los tornillos y con las tuercas", comentó Nieves en una entrevista que se hiciera Marta Tanguma, en México, sobre la iconografía.....

Erotismo que asume diversos disfraces en pinturas - ya no son fotografías como las anteriores - cuando, por ejemplo, una ambigüedad en el dibujo de un brazo con parte del torso de un hombre (esbozados en la parte superior de un lienzo) que aparece como única figuración de *Caída I*, puede leerse como tal, o como un enorme pene. De esta serie se denomina *Mártires*, *Caída II* presenta a un hombre tumbado en el piso por un gran madero que lo apasiona; figura luminosa que contrasta con toda la negrura de la brea que sugiere un denso pastizal donde yace. *Sepulcro*, de análoga figuración, el cuerpo ahora en posición cuasi - fetal en la parte inferior del lienzo, está cubierto por la negrura del chapopote que ocupa partes de la composición.

Los nombres de las obras, y la forma en que se presenta el cuerpo del modelo desnudo, como víctima de fuerzas oscuras, contrastan con la idea de afirmación, a menos que se interprete la lucha de definición propia como una metáfora de una segunda expulsión del paraíso. El que el artista y los modelos sean todos hombres y que en medio de las circunstancias que se presentan, estos proyecten una imagen de heroicidad, la afirmación a que se alude avala la interpretación de una apología de la hemofilia. Echado no sólo del paraíso bíblico, el hombre gay es doblemente marginado en el mundo después de la caída. Para Nieves este doble exilio es inaceptable y el argumento persuasivo del homo erotismo integrado a su labor creativa presente desde sus primeras obras, es parte de su manifestación personal y artística que exige ser reconocido como algo positivo.

Se reafirma en la serie *Ventanas*; en la que un tríptico homólogo representa en el panel central a tres hombres desnudos, uno de ellos el artista, que se adentran en un espacio luminoso hacia el fondo del plano pictórico, alejándose del espectador y dejando atrás una oscura silueta de un frondoso palmar o lugar tropical, vedado a los que miran desde afuera. En los paneles laterales del tríptico, láminas de cobre flotan sobre el metal de fondo en forma de triángulos convexos (posible anticipo de las flechas futuras que simbolizan la homosexualidad o la virilidad).

Su viaje a México y sus estudios en la prestigiosa Academia de San Carlos; son una experiencia de incalculable beneficio intelectual y artístico, pero más son oportunidad de crecimiento personal, de reflexión que le lleva a descubrirse en unas nuevas dimensiones

como hombre y artista. La defensa de su tesis de licenciatura como Maestro en Artes Visuales reafirma su pasión por el trabajo al margen de los medios convencionales:

El uso de materiales no tradicionales: *Un nuevo lenguaje en las artes plásticas contemporáneas en Puerto Rico, le mereció una Mención de Honor. En ella Heriberto Nieves reconoce al desaparecido artista puertorriqueño Rafael Alberty, El Boquio, rebelde por excelencia, como una de las figuras que más le influyeron en su decisión de entregarse a la búsqueda de un lenguaje no tradicional en las artes plásticas. De este periodo, se manifestó, con gracia y percepción aguda, el Director de San Carlos, Maestro Antonio Salazar, de la siguiente manera:* "Por su parte, Heriberto Nieves es un creador decidido y entusiasta, cuyo trabajo ha provocado en mí – además de admiración- envidia de la buena porque reconozco su extraordinaria creatividad de obrero. Heriberto pega ladrillos y perfora planchas de metal, remacha tornillos, embadurna chapopote, taladra madera, quema con soplete las placas de acrílico y raya con punzón su propia imagen fotografiada... creo que sólo le falta poner una bomba de tiempo a sus obras y después, al explotar, recoger los pedacitos y hacer con ellos un collage o un mensaje.

De regreso a Puerto Rico, Heriberto monta dos exhibiciones en el Viejo San Juan: La presencia de San Carlos en Puerto Rico, del 9 de abril al 14 de mayo de 1996, en la sede del Instituto de Cultura puertorriqueña: y *"Todo es como es"*, en febrero del año siguiente, muestra suya, en el Arsenal de la Puntilla. *Si la primera muestra que incluyó además de los puertorriqueños a artistas de siete países latinoamericanos, da a conocer el espíritu magnánimo del artista que le gusta compartir con sus colegas el escenario público del arte, es también proyecto que pone de manifiesto su extraordinaria capacidad de organizador y promotor del quehacer artístico. La segunda, "todo como es" lo revela como un creador en gestación de un estilo propio de sorprendente madurez al considerar su corta edad artística. Todo como es, es la primera exhibición de Heriberto Nieves como un profesional del arte contemporáneo. Aunque en ella aparecen varias piezas autobiográficas anteriores, es en esta muestra que no sólo presenta signos nuevos sino que se convertirán en motivos recurrentes de su obra, sino que es, también, el momento en que se inclina hacia un discurso abstracto, de clara intención trascendental. Solunatico (3- x 8') transposición literal de soy lunático, es el nombre dado, a su vez, a un anagrama plástico, signo cuya simple visualización identifica a Heriberto Nieves: en él aparecen por primera vez la luna y el uso de la lámina de oro, que serán sinécdoque del artista y de su obra hasta el presente.*

En esta obra, sobre un amplio horizonte que provee el cuartón de madera en la base del ensamblaje, se ven cuatro fases de la luna – nueva, creciente, llena cual paterna dorada y menguante. Todas flotan sobre la negrura del chapopote, infinito en su nueva dimensión como el espacio sideral donde vive la naturaleza variable y polifacética de Nieves. En torno a la luna llena giran unas flechas que, además de enfatizar la circunferencia, se apropian de un rol cinético, posible metáfora de espermatozoo que engendra la vida y define su naturaleza sexual.

Variaciones de estos nuevos recursos gráficos aparecen en *Martenegativo y Flechadezenón*. *En la primera, una banda diagonal de cancelación parece erradicar el significado del círculo, las flechas y de la lámina de oro pintadas sobre metal que integra, también, una lluvia de monedas en la textura de su superficie. El conjunto iconográfico manifiesta la preocupación del artista con la fase comercial del arte. Por el contrario, en Flecha de zebón, el trazo ascendente de la flecha alusiva al dios de la velocidad, es afirmación y señalamiento de la meta fija que sigue el artista en su trayectoria creativa.*

Centralizada en la última sala de esta muestra en el Arsenal de la Marina. Postimagen, ensamblaje escultural compuesta por sendos paneles de plexiglás, de corte rectangular, incorpora otros paneles de metal, recortados en su centro para exhibir una radiografía. El plexiglás y dos paneles de metal, uno pintado de saturado rojo y el otro de negro (que lleva símbolos masculinos y femeninos), están sujetos y unidos por tres grandes tornillos y sus tuercas, que remachan el concepto de copulación y concepción que proyecta la pieza. A su

lado, Punto de Vista, ensamblaje de gran tamaño y de reconocible estirpe constructivista de Vladimir Tatlín, apunta a otras simpatías modernistas que en ese momento provocaban e inspiraban a Nieves.

CARACAS

El montaje de esa ambiciosa exhibición estuvo a cargo del Dr. Eduardo Planchart Licea., quien había sido curador del Museo de Arte Sofía Imbert, fue invitado por Nieves para que se hiciera cargo del montaje de la exhibición; se habían conocido en la UNAM, dónde el escritor y crítico de arte venezolano recibiría, posteriormente su doctorado en historia de arte. Planchart admiraba la obra de Nieves desde un principio; y entre ellos se dio una amistad de diálogo y apoyo académico que Heriberto reconoce, hasta el día de hoy, como su iniciación en los aspectos histórico-conceptuales del arte moderno. El estudioso venezolano fue consejero de su tesis. Secuela a esta colaboración, mediando otros incidentes, a Nieves se le invita a una exhibición en la Galería Icono de Caracas (del 6 a 31 de agosto, 1997) en la que, además de las pinturas y ensamblajes de la anterior, aparecen las primeras esculturas en metal con soldadura, elaboradas en el taller de la artista Zilia Reyes, en Caracas.

Durante sus años de estudiante de arte en Río Piedras, se había convocado el Primer Simposio Internacional de Escultura, en la Universidad de Puerto Rico (que conllevó el levantar obras por cada uno de los participantes en el Jardín Botánico, sede de las oficinas de la presidencia de dicha institución). Heriberto había trabajado como asistente de uno de los artistas invitados: el afamado escultor venezolano Carlos Cruz Diez. Este le había extendido una invitación para que le visitara en su lugar en París. En París también residía, y tiene su taller hasta el día de hoy, como otro distinguido artista venezolano, Asdrúbal Colmenares. Planchart había presentado la obra de Colmenares en el Museo Sofía Imbert durante su gerencia como curador.

Por medio de él, Nieves recibe una invitación para trabajar en su taller. Aprovechando ayudas económicas del Instituto de Cultura Puertorriqueña y de la Fundación Arana, que le permiten partir para la Ciudad Luz en septiembre de ese mismo año, Heriberto Nieves embarca en un proyecto que será de los más influyentes en su asombroso desarrollo como artista y promotor del arte puertorriqueño. Venezuela volvería a jugar un papel de suma importancia en su destino, encarnado en la persona del Cónsul de su embajada en París: Sr. Nelson Castellanos-Hernández.

PARIS

En el mundo actual del arte no hay lugar que pueda reclamarse el centro de innovación y producción artística como fueron en el pasado Florencia, Roma o París. El fenómeno de globalización, la masiva invasión de los medios de comunicación modernos a los más remotos sitios del globo terráqueo, han causado que de la misma manera que se llega con sus noticias e información, al segundo, a las metrópolis principales del mundo, se haya dado al traste con el fenómeno de la ciudad o pueblo que genera su idiosincrasia privilegiada de ideas originales y excepcionales. Ya no existen paradigmas universales de la creación humana. Y ni hablar de ominoso surgimiento de la cibernética de la computadora y el Internet. Pero en realidad no son estos sino efectos, cuyas causas no son las revoluciones políticas e industriales del siglo XIX y el desarrollo de la ciencia y la tecnología a lo largo del siglo XX, que manifiestan la evolución y crecimiento del pensamiento humano en una capacidad de creación y destrucción nunca antes sospechadas.

Pero París sigue siendo París, y Heriberto Nieves es prueba fehaciente de la alquimia que la ciudad del Sena ejerce sobre aquellos que la hacen su morada y mentora de sus ideas. Trabajando en el taller del Maestro Asdrúbal, dialogando con él y otros artistas que va conociendo, y sufriendo la intimidante soledad de la gran ciudad con larga historia, costumbres diferentes y lengua ajena, que a diario le rodea, se van afirmando ideas de visiones abstractas que materializan un discurso cada vez más personal y evocador de un espacio sin fronteras, y en el que las formas hablan un lenguaje universal. Su deseo de exhibir su trabajo le lleva a solicitar una sala en la Maison d'Amérique Latin, en la que recibe un rechazo absoluto por no considerársele latinoamericano. Rechazo que le lleva a afirmar aún

más su sentido de puertorriqueñidad y su deseo de identificarse con el mundo de la América latina. Nuevamente, es el Maestro quien le abre puertas a Heriberto al presentarse al Sr. Nelson Castellanos, Cónsul de Asuntos Culturales en la Embajada de Venezuela en París.

Castellanos, quien ha vivido siempre vinculado al mundo de las artes, y cuyo entusiasmo y generosidad personal lo han llevado a fomentar y divulgar talentos de su país y del extranjero, propone un intercambio de artistas entre Venezuela y Puerto Rico. *Ya es historia este intercambio: del 7 de mayo al 5 de junio de 1998, la Embajada de Venezuela y sus jardines, en #11 rue Copernic, Paris, fueron anfitriones de Repere, exhibición de la obra de Nieves y cuyo vernissage contó con quinientos invitados.*

Meses después, en las salas del Arsenal de la Puntilla en San Juan, Karim Borjas, un distinguido pintor venezolano radicado en París, exhibía docenas de sus impresionantes lienzos de pintura abstracta. Este intercambio que podría servir de modelo para muchos más, benefició a centenares de personas que tuvieron la oportunidad de ver y apreciar la obra de dos artistas, fuera de sus países ordinarios, y permitió estrechar lazos de confraternidad entre dos pueblos caribeños y latinoamericanos.

Siguiendo los consejos de Colmenares y Cruz Diez, Heriberto Nieves había solicitado a la *Cité Internationale des Arts, reconocida institución de servicio público, a las orillas del Sena #18, rue d'Hotel de ville, que bajo la habil y dedicada presidencia de la Sra. Simona S. Bruneau, alberga artistas y da lugar de exposiciones y conciertos a centenares de pintores, escultores, escritores, músicos e investigadores de muy diversos países y culturas.*

La aceptación de Nieves como primer puertorriqueño en dicha institución fue honor no sólo para nuestro artista, sino para Puerto Rico, y nos adelantamos a anhelar que las puertas se abran para otros compatriotas nuestros, *Dún tour...Láutre, muestra de Nieves en las salas de dicha institución, del 25 de marzo al 5 de abril de 1999, fue otro de los sitios que distinguen su estadía en París.*

En su *curriculum vitae* se puede apreciar su participación en múltiples otras muestras a las que fue invitado: *Salón d'Arts Plastiques, 1998. Marne-La Valle; Premiere Biennale d'Arts d'Amérique Letine, 1999.. Le Défence, Paris; Salón Pierre Cardin, 1999, Bruselas, Belgica, y fue distinguido como artista principal en el IV Salón coup de Coeur, Salón Pierre Cardin. 1999, Paris.*

La estadía en París refleja un proceso de depuración, tendencia minimalista, afirmando la primacía del círculo y el rectángulo como los dos elementos dialécticos que, íntegros o seccionados. Genera el diseño de gran escala que se proyecta.

Simultáneamente se intensifica y se define el rol de texturas de chapopote, lámina de oro y colores primarios para definir la dinámica de las superficies y la articulación de los componentes complementarios. Procesos de oxidación, ralladuras concéntricas y flechas curvas se desplazan en las superficies y los espacios creados; el trazo de estos signos, en vertiginoso tránsito, no sólo hace suyos, este impresionante escenario, sino que crean una coherencia icónica que identifica su variada producción.

Reperé (hay dos piezas, una pared y una de piso), Pensamiento universal y Toute possibilité de liberation son todas ejemplares de esta fase, en la que el ensamblaje, la escultura de piso y el panel colgante, integran con frecuencia variaciones de un péndulo. En Hopeakuu ("luna blanca" en finés, dedicada a su compañero, Visa Noronen, reportero de la televisión nacional finlandesa, quien reside en Helsinki), el péndulo negro suspendido desde el techo, carga una bala dorada. Compuesto por tres medias lunas de distintos diámetros, a lo largo de cuyo eje coinciden en ángulo recto, el conjunto evoca un ámbito sagrado. Desde un punto de vista formal, el diálogo entre las piezas de pared y los péndulos, apunta cada vez más tridimensional, respondiendo tanto al desarrollo artístico individual, como a las sugerencias que el Maestro Asdrúbal le hacía.

UTUADO Y VEGA ALTA

Asdrúbal, hombre de sorprendente sencillez, gran simpatía personal y maestro nato, estuvo visitando a Nieves en Puerto Rico cuando éste hizo su primera escultura monumental, exterior. *Colmena de Luna. 1998, ubicada en la entrada del Recinto Universitario de Utuado. Heriberto, como artista residente, convocó e un taller-seminario que incluyó, también, al pintor Karim Borjas, al profesor Rodolfo Lugo y al que escribe, para dar la oportunidad de participación a un grupo de estudiantes interesados en el proceso total de hacer una escultura y de dialogar sobre aspectos conceptuales e históricos del arte con los presentes. En Colmena de Luna, dos planchas negras en metal se levantan alcanzando unos 24" de altura y en su tope, disímil en proyección, se atrapa una media luna amarilla que, como si fuera un imán, hace que se aproximen los dos soportes, creando una tensión visual que anima el estatismo monumental de la escultura. A ésta, que será el inicio de varias comisiones urbanas en Puerto Rico (Repere, la escultura en el jardín de la Embajada de Venezuela en París, es del mismo año), se le unirán pronto Lunas de san Juan (actualmente instalándose), en la Plaza de la Torre Municipal, en la Avenida Chardón de Hato Rey, y un proyecto de múltiples piezas en el Municipio de Bayamón, entre otros.*

Pero Heriberto Nieves es un zahorí aparentemente incansable y se las arregla (entre viajes de ir y venir a Europa y México), valiéndose de una perspicacia *más de entendimiento que de vista, para idearse promover proyectos que se convierten en acicate para la participación de otros escultores. Con ellos comparte su contagioso disfrute de hacer arte. Tal es el caso de la Primera Bienal de Escultura en la industria que convoca del 15 al 19 de noviembre de 1999., y cuya producción se exhibe en las salas públicas de All Steel Manufacturing.. del 5 al 10 de diciembre del mismo año. Con la incalculable cooperación del ingeniero y empresario. Frankie Vázquez Marrero, -quien puso ala disposición de Carmen Inés Blondet, Carlos Guzmán, María Elena Perales, Linda Pintor y Heriberto Nieves, todos los talleres, los recursos, materiales y humanos de su corporación, por más de una semana (ni más ni menos que un técnico de ingeniería, seis soldadores y nueve empleados se crearon 18 impresionantes esculturas en metal y se sentaron las bases para que la extraordinaria colaboración entre la empresa privada y el talento de artistas puertorriqueños siga haciendo historia.*

PONCE

No sorprende que el Museo de Ponce fuese la próxima parada en esta peregrinación de duro trabajo, fantasía lunática y férrea voluntad de ser artista. *Péndulo de luna blanca del principio al principio extraordinario proyecto que se gesta como una exhibición, al escribir estas líneas, no es la culminación del trabajo de Heriberto Nieves, ni tampoco una retrospectiva de su obra, es una parada adicional del camino ya comentado; muestra que augura una trayectoria cada vez más visionaria y poética. He tenido la oportunidad de ver y compartir, con creciente admiración y sorpresa, como se desdoble el talento y la habilidad de este vega-alteño, convertido en ciudadano de tres continentes y una isla. Para los que tenemos la terrible responsabilidad de escribir, bien sea historia o crítica del arte, el fervor de creer tiene siempre que ir acompañado de la duda analítica y el conocimiento pragmático que validan sus juicios y pregones. Come Santo Tomas, el apóstol, meter el dedo en la llaga es el castigo y premio a la soberbia constructiva. El haber visto con anterioridad las piezas que hoy se exhiben en el Museo de Ponce, me lleva a decir que no tengo que ser crédulo.. porque he sido testigo ocular de su mérito excepcional.*

La muestra de Ponce es una Epifanía artística –epiphanea, aparición-, que siguiendo los cánones contemporáneos del mundo de las artes, confabula con el espectador para crear un doble espectáculo: el de la obra expuesta individualmente concebida, de independencia formal y conceptual, y el de la diversión efímera de una aparición – la instalación. La colaboración del artista visual Antonio González-Walter, a cargo de la iluminación y proyecciones *Origen Próximo, y del arquitecto Eduardo Moras, quien diseñó el montaje, será para mí tan sorpresa como para ustedes.*

Péndulo de Luna blanca tiene atributos de una escultura clásica, atemporal, equilibrada y monumental. Es también sacramental en su apariencia: círculo blanco que flota sobre el ennegrecido suelo, muestra tan sólo un hundimiento próximo a su circunferencia superior,

cóncavo - negro de un lado, y convexo y dorado del otro. Capaz de un sutil movimiento, es péndulo misterioso, que en su erótica oscilación podría bien ser icono contemporáneo, encarnación de la antigua diosa Selene. Blanca aparición, irradiante de luz, su elunari oscuro y dorado es advertencia de su dualidad, revelación y misterio, que afecta la vida de los hombres, en especial sobre el aspecto libidinal. Es una de las piezas más logradas y hermosas en la ya distinguida trayectoria de Heriberto Nieves.

Diametralmente opuesta en su proyección de virilidad y expresión dinámica, *Escudo lunar*, es escultura de relieve parietal, en gran formato, que yuxtapone dos planchas circulares: cóncava y dorada la del fondo, y convexa y oxidada la de menor diámetro, próxima al espectador, que se centra sobre la dorada. Las proyecciones que cubren parcialmente y en secuencia de arcos la superficie de la segunda, evocan un escudo ceremonial de antigua épica, aumentando la agresividad que caracteriza su apariencia. Los tres colosales tondos recubiertos de fragmentada terminación de lámina dorada, que identifican los Puntos Cónicos (variación formal del diseño de Péndulo de luna blanca) –cada uno con un rehundimiento negro que nos devuelve la luz incidente (el punto cónico) como un punto de refracción, –son un espectacular festejo de la aureola mágica y luminosa que identifica a Heriberto Nieves en su presente fase lunar. Esta aureola se convierte en tema principal en Círculos de difracción, en la que una elegante asimetría desplaza, cual eclipse lunar, el círculo negro bordeado en oro, hacia el cuadrante como el círculo inferior de la derecha (tanto del cuadrado como del círculo de las planchas de fondo).

*El tour do force do la muestra, si en verdad se puede hacer semejante distinción cuando todas las esculturas son de dimensiones heroicas y de manifiesta monumentalidad, Constelación fecunda: autorretrato, es una multi-modular, de 120 cubos blancos de 20" cada uno, que se desplaza irregularmente a lo largo de un eje horizontal, proyectándose los módulos unos más que otros. Un número de ellos llevan lunas pintadas en su cara principal sobre los que se proyectará una luz. Como lo indica el título para Nieves esta pieza encierra una numerología simbólica y gráfica que la hace autobiográfica. Su fuerza plástica, sin embargo, se engendra por la repetición del módulo, con sus variantes icónicas y decorativas que proporcionan un contrapunto de animación. (Tan sólo pude ver los módulos terminados. Las piezas del piso, i.e., *Cosmogonía I*, y péndulos, que completarán la exposición, estaban en proceso semanas antes de la inauguración cuando escribió este ensayo. A juzgar por lo ya visto, y lo que está en proceso, no hay que ser Santo Tomás).*

Heriberto Nieves ha reclamado un espacio entre las estrellas que colman el firmamento actual de las artes plásticas; por voluntad suya, ese espacio es en la proximidad de la luna. Eternamente cambiante, siempre es la misma. Pero no se puede olvidar que nos oculta una cara completa, siempre perdida en la oscuridad. El arte contemporáneo es así: aún cuando parece despojarse de todas sus artimañas para llevarnos de la mano a lo que se materializa ante nuestros ojos, queda a espaldas nuestras el caos y las tinieblas de un siglo que desvirtuó la idea del arte como algo que podemos categorizar, y muchos menos asignarle jerarquías.

Estas líneas sobre su vida y trabajo, recuerdo, como advertencia y consuelo, lo que el gran poeta mexicano Octavio Paz, comentó al escribir sobre un gran compatriota pintor, Rufiño Tamayo: "La crítica no es siquiera una traducción aunque ese sea su ideal: es una guía. Y la crítica mejor es al menos: una invitación a realizar el único acto que veras cuenta: ver".

Péndulo de Luna Blanca ... ofrece mucho que ver . Revela a su creador como un enamorado de una idea descartada por lo que pretendieron llevar los estándares de las vanguardias pasadas: un compromiso con la estética, lo bello seduce al artista. Aunque usa el objeto encontrado, lo incorpora en otro objeto cuidadosamente trabajado. Al accidente, revelador como lo puede ser, le somete a escrutinio racional. Su lucubrar es íntimo e internacional, y su individualidad, cuidadosamente celada, la traiciona felizmente solicitando la compañía de sus colegas en proyectos compartidos. Es un romántico sin remedio que ve en la creación artística valores morales y paradigmáticos. Su otroriedad le reconoce una visión privilegiada de lo que construye la verdadera integridad humana – ser quien es con dignidad, y respetar al prójimo como a un hermano querido, Heriberto nos ofrece una muestra de excelencia... del principio al

principio.

Y ... a los pocos días de abrir Péndulo de Luna Blanca... del principio al principio en el Museo de Arte de Ponce, en las prestigiosas salas de exhibición de la UNESCO en París, se inaugura una exhibición de más de 40 artistas puertorriqueños, marcando un hito histórico sin precedentes. Arte Puertorriqueño en París se debe a la extraordinaria colaboración de varias personas e instituciones. Se origina, nuevamente, por la vehemente voluntad de ser de Heriberto Nieves, de ser reconocido, en esta ocasión como un artista puertorriqueño entre otros.

Tataiana Vilegas Zamora, corresponsal europea de la revista de arte colombiana, Art Nexus, anteriormente funcionaria de la Embajada de Colombia en París, y Jean Jean Claude de Salins, Secretario Ejecutivo de la Asociación Internationale d'Arts Plastiques (AIAP), se encontraron entre el público que asistió a su exhibición en la Embajada Venezolana; con ellos Nieves entabló amistad a partir de ese momento. Por medio de estos amigos conoce a la Sra. Tania Fernández Toledo, Directora de Actividades Culturales de la UNESCO .

Por la prensa en Puerto Rico, que ha dado amplio reportaje durante meses a la noticia de la fundación del capítulo puertorriqueño de la Asociación Puertorriqueña de Artes Plásticas (APAP), afiliado a la AIAP, y a la celebración de la próxima muestra en París, se conoce ya el resultado de las negociaciones que hicieron posibles ambas gestiones. La excepcional cooperación de todas las distinguidas personas e instituciones involucradas, es ejemplo vivo de la confraternización que hace posible el lenguaje del arte. Por todo lo dicho y por lo que está en el futuro, no resta más que decir:

¡Enhorabuena!

San Juan de Puerto Rico
